

CULTURA

La cartografía de muerte de la Legión Cóndor

Un atlas muestra el rastro de destrucción de la unidad nazi en la Guerra Civil

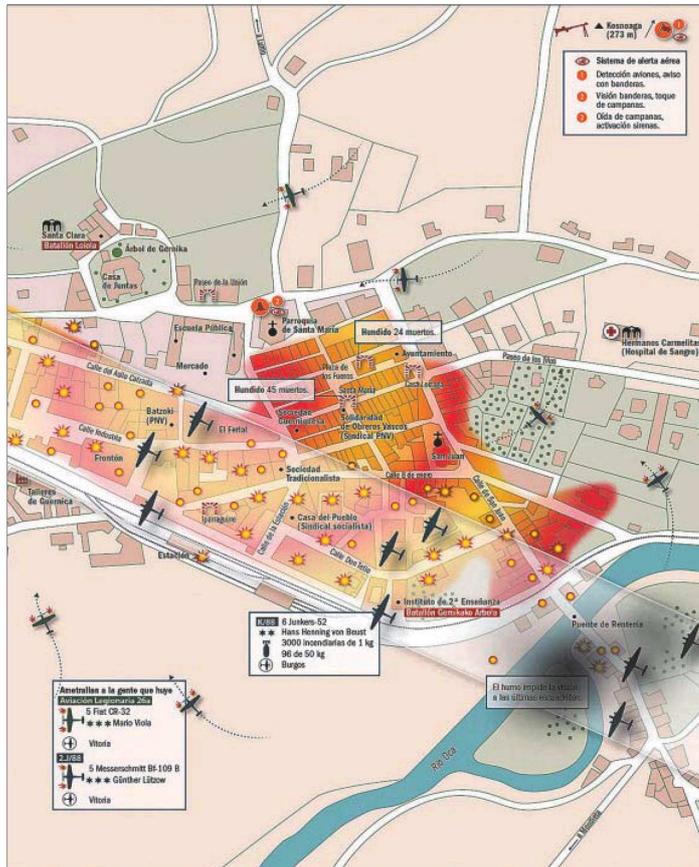
JACINTO ANTÓN, Barcelona
La Legión Cóndor te borraba un ciudad del mapa en un plis plas. Poner a la unidad en mapas ha costado dos años de trabajo, una investigación concienzuda y una virtuosísima labor de síntesis y diseño, incluidos minuciosos iconos de cada tipo de avión. El atlas *La Legión Cóndor* (editorial Dau), del historiador y cartógrafo Jordi Barra, muestra cronológicamente en medio centenar de elocuentes mapas, complementados con textos, la historia del siniestro contingente alemán (que incluyó más de 800 aeroplanos, la mayoría modelos de última generación) cuya actuación en la Guerra Civil fue decisiva para la victoria de los sublevados.

El resultado es asombroso y esclarecedor. Permite entender de un vistazo la destrucción de Gernika, arroja luz sobre acciones como la masacre de la carretera de Málaga (La desbandá), las 23 pasadas sobre Albacete o el bombardeo de Jaén —aviones alemanes pero tripulaciones españolas—; detalla el sistema de comunicaciones de la Cóndor e indica el lugar y causa de la muerte de cada uno de los 299 legionarios alemanes caídos en España. Barra reivindica la aportación que puede hacer la moderna cartografía a la comprensión de la historia. El atlas, con diseño de mapas de Marc Ancochea, forma parte de una colección sobre la Guerra Civil desde la cartografía —ideada por el historiador y especialista en cartografía histórica Víctor Hurtado— y lo han precedido sendos tomos sobre *La sublevación* y *Las brigadas internacionales*.

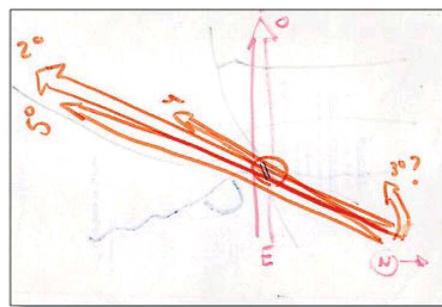
Divulgación y estética

“Los mapas son una estupenda herramienta divulgativa, potencian la memoria visual y permiten no pensar solo en abstracto”, explica Barra, que ha participado con una ponencia sobre cartografía histórica en el reciente congreso dedicado a la Guerra Civil celebrado en Santiago de Compostela. “Hemos avanzado mucho desde los de colorines de la editorial Vicens Vives, ahora se evitan los coloreados excesivos y se persigue una claridad formal que favorece la comprensión”. Los mapas, recalca, fundamentalmente se han de entender, pero han de tener también una calidad estética. Se han trabajado minuciosamente todos los detalles y cada uno se acompaña de “microhistorias” de interés humano, para hacerlo más atractivo.

El primer mapa muestra el viaje en un Junkers de Lufthansa de la carta de Franco a Hitler del 26 de julio de 1936 pidiendo ayuda a Alemania. La porta Johannes Bernhardt, empresario nazi instalado en Larache (Marruecos) y que se convertirá en el hombre de Goering en España. En el mapa un avioncito sigue una línea de puntos desde Tetuán (Marruecos) hasta Bayreuth (Alemania), donde Hitler recibe la misiva y



Arriba, detalle del mapa del bombardeo de Gernika el 26 de abril de 1937, extraído del atlas *La Legión Cóndor*. Abajo, boceto del ataque a la localidad vizcaína.



toma su trascendental decisión. El mapa siguiente muestra los envíos clandestinos de los hombres y material solicitados a través de empresas y organismos tapadera y el trayecto del buque *Usaramo*, con soldados y aviones. El paso del estrecho de Gibraltar de las tropas del Ejército de África a bordo de Junkers Ju-52 alemanes, el primer puente aéreo de la historia, se ilustra con otro mapa que incluye el accidente mortal de los alféreces Schulze y Zech, tras rea-

lizar varios vuelos, al tomar tierra en el aeródromo de Jerez de la Frontera el 15 de agosto: son las primeras bajas mortales de las tropas alemanas en España. En un recuadro en el mapa figuran unas palabras de Hitler: “Franco debería erigir un monumento a la gloria de los Ju-52. Es este avión que la revolución española debe agradecer su victoria”. Todos los mapas, además de la información, incluyen frases de personajes de la contienda

Los mapas potencian la memoria visual y permiten no pensar en abstracto

Los planos incluyen frases de personajes de la contienda que les añaden espíritu

que añaden “espíritu” a la cartografía. Siguen mapas sobre la generalización de la presencia de combatientes del III Reich en todos los frentes, el rescate fallido de José Antonio Primo de Rivera, la llegada de los tanques de Von Thoma y la peripecia del as de la aviación Rudolf von Moreau, artífice del ataque al acorazado *Jaime I*, del lanzamiento de viveres en el Alcázar de Toledo y del bombardeo del Ministerio de la Guerra de Madrid.

“Asquerosamente eficaces”

¿Qué revelan los mapas acerca de la Legión Cóndor? “Ves claramente que eran unos tipos eficaces, asquerosamente eficaces. Brutales. Su capacidad y su empeño en destruir eran tremendos. Ves a gran distancia que iban directos al grano. Con mucha planificación. Y te preguntas qué habría hecho Franco sin ellos”. A doble página, uno de los mapas más interesantes permite observar de un vistazo la creación de la Legión Cóndor en su contexto, en noviembre de 1936, tras la decisión de Hitler de aumentar cualitativamente la presencia militar alemana en paralelo a la ayuda de Stalin a la República y la fundación de las Brigadas Internacionales.

La situación sobre el terreno de la unidad, fundamentalmente aérea y el bombardeo de Cartagena (“las cuatro horas”), preceden a una de las virguerías del atlas: el desplegable del bombardeo de Gernika.

Masacre en Gernika

Se visualizan en él los diferentes ataques del 26 de abril de 1937 y sobre todo el último, masivo, de las escuadrillas de Ju-52, en alfombra a través de un corredor, lanzando 40 toneladas de bombas explosivas e incendiarias. La cartografía demuestra la intencionalidad aniquiladora más allá de los objetivos militares: un ensayo táctico para la II Guerra Mundial. “Iban a por el puente y a por el resto”, resume Barra. Es imposible no impresionarse ante la escena que evoca el mapa. Muy interesante es el siguiente, que muestra el viaje del cuadro de Picasso sobre la destrucción de la ciudad, incluye las giras para recoger fondos para los refugiados españoles. Otros mapas detallan la participación de la Cóndor en las batallas de Brunete, Teruel y el Ebro.

Los homenajes, el adiós oficial a la unidad y la gran parada aérea de Barajas del 12 de mayo de 1939, que sitúa minuciosamente los 227 aviones de la fuerza española, los 76 de la Cóndor y los 146 de la Aviación legionaria italiana que participaron en el acto, dan paso al gran mapa sobre los muertos de la unidad alemana y la lista de todas las bajas. Es uno de los “rastros de muerte” de la Cóndor, señala Barra. No son muchos muertos, 299. “Es el 1,5 % de los que vinieron. En Teruel, donde hay 20.000 muertos por bando, de la Cóndor mueren siete. En el Ebro, once; seis en accidente y uno ahogado en la playa. Fueron muy activos pero cayeron muy pocos. La División Azul en un solo día paga esa deuda de sangre”.